

COMING OUT

WITH COMMUNITY SUPPORT

By Dr. Leslie Rosenfeld

It's hard enough being a teenager, but Miami Beach youths who are also questioning their sexual orientation, gender identity or both, require even more support.

Recognizing that LGBTQIA+ youths face an increased risk of bullying and self-harm compared to their heterosexual classmates, the City of Miami Beach recently launched Safe Space, a unique program that provides a nurturing environment and judgment-free place to explore issues that otherwise may prove difficult to discuss with family and friends.

"To us, Safe Space is more than just a physical location for queer people," asserted Edward Summers, the CEO and executive director of Pridelines, an LGBTQIA+ advocacy group that manages the Safe Space program out of Miami Beach Old City Hall outside the Miami Beach Police Department.

"It's also something that has roots in advocacy and empowerment," added Summers, who holds a doctoral degree in philosophy and is an experienced mental health counselor.

The Safe Space program for LGBTQIA+ teens ages 13-19, grew out of a discussion by the Miami Beach Youth Commission on what the city could do to counter the wave of anti-LGBTQIA+ sentiment in Florida.

Pridelines was founded by gay and bisexual youth in 1982 in response to then celebrity Florida Citrus spokesperson Anita Bryant's "Save Our Children" campaign, which targeted then Miami-Dade ordinance 2010-3669 banning discrimination in housing, employment and public accommodation on the basis of sexual orientation. Miami Beach residents, including teens, have housing, employment and access to service rights — including education — which cannot be violated upon coming out.

Daniel Molloy, director of programs, grants and gifts at Pridelines, said many of the young people who participate in the Safe Space program have experienced bullying in school. He is encouraged by how many of the participants have embraced their identities.

"The work by parents and community-based organizations like Pridelines is really paying off since the teen's sexual orientation or gender identify is not the primary source of trauma in their life because today's LGBTQ+ youth are more actualized — and at a younger age — than youths in years past," he said. "There are other factors such as social media which certainly can be a source of different sorts of challenges."

Miami Beach has budgeted \$50,000 a year for the program, which provides participants with assistance on coming out, help in dealing with family rejection and mental health issues among other services. In addition, Safe Space provides refreshments and educational resources.

"I did not know that this place existed," said a 16-year-old. "I feel comfortable coming here when I have conflict with my friends and girlfriend to talk and to get snacks."

Regular programs include Rainbow Circle, a peer-led support and discussion group; Beyond the Binary, a peer-led group for transgender and gender nonconforming youth as well as Fab Fridays, a fun safe space where participants can socialize.

Pridelines CEO Summers said some LGBTQIA+ youth have fewer issues than others based on their unique family experiences.

"It depends on the environment that one grows up in," he said. "If you have parents who have friends who are gay — and gay couples are always over — it's much easier to come out because it's normalized." MB

For additional information on education programs provided by the city, please visit www.miamibeachfl.gov/education. A listing of resources for Miami Beach LGBTQIA+ youth can also be found at www.miamibeachcares.lgbt.

Scan the QR code for the address and operating hours of the Miami Beach Safe Space program:





'To us, Safe Space is more than just a physical location for queer people'

Edward Summers

Asumir la orientación sexual con el apoyo de la comunidad Ya es bastante difícil ser adolescente, pero los jóvenes de Miami Beach que además se cuestionan su orientación sexual, su identidad de género o ambas, necesitan aún más apoyo.

Reconociendo que los jóvenes LGBTQIA+ se enfrentan a un mayor riesgo de acoso y de lesionarse a sí mismos en comparación con sus compañeros heterosexuales, la ciudad de Miami Beach acaba de poner en marcha el programa Safe Space (Espacio Seguro), un programa único que proporciona un entorno propicio y exento de juicios para explorar cuestiones que de otro modo podrían resultar difíciles de tratar con familiares y amigos.

"Para nosotros, el programa Safe Space es algo más que un lugar físico para las personas queer", afirma Edward Summers, CEO y director ejecutivo de Pridelines, un grupo de defensa de la comunidad LGBTQIA+ que gestiona el programa Safe Space desde el antiguo ayuntamiento de Miami Beach, al exterior del Departamento de Policía de Miami Beach.

"También es algo que tiene sus raíces en la defensa y el empoderamiento", añadió Summers, quien posee un doctorado en filosofía y es un experimentado asesor de salud mental.

El programa Safe Space para adolescentes LGBTQIA+ de 13 a 19 años de edad surgió de un debate llevado a cabo por la Comisión Juvenil de Miami Beach sobre lo que podría hacer la ciudad para contrarrestar la ola de sentimientos en contra de la población LGBTQIA+ en la Florida.

Pridelines fue fundada por jóvenes homosexuales y bisexuales en 1982 en respuesta a la campaña "Save Our Children" de la entonces célebre portavoz de Florida Citrus, Anita Bryant, la cual se oponía a la entonces ordenanza 2010-3669 de Miami-Dade que prohibía la discriminación en la vivienda, el empleo y los alojamientos públicos por motivos de orientación sexual. Los residentes de Miami Beach, incluidos los adolescentes, tienen derechos de vivienda, empleo, y acceso a servicios — incluyendo educación — que no pueden vulnerarse después de haber manifestado su orientación sexual.

Daniel Molloy, director de programas, subvenciones y donaciones de Pridelines, dice que muchos de los jóvenes que participan en el programa Safe Space han sufrido acoso escolar. Le motiva ver cómo muchos de los participantes han asumido sus identidades.


"El trabajo de los padres y de las organizaciones comunitarias como Pridelines está realmente dando sus frutos dado que la orientación sexual o la identidad de género de los adolescentes no es la principal fuente de trauma en sus vidas, ya que los jóvenes LGBTQ+ de hoy en día están más actualizados —y a edades más tempranas— que los jóvenes de generaciones anteriores".

Miami Beach ha presupuestado 50.000 dólares anuales para el programa, que ofrece a los participantes apoyo para salir del clóset, asistencia para enfrentar el rechazo familiar y ayuda para atender los problemas de salud mental, entre otros servicios. Además, el programa Safe Space proporciona refrigerios y recursos educativos.

"No sabía que existía este lugar", dijo una joven de 16 años. "Me siento cómodo viniendo aquí cuando tengo conflictos con mis amigos y mi novia para hablar y tomar una merienda".

Los programas que se llevan a cabo con regularidad son Rainbow Circle, un grupo de apoyo y debate dirigido por pares; Beyond the Binary, un grupo dirigido por pares para jóvenes transgénero y no binarios, y Fab Fridays, un espacio divertido y seguro donde los participantes pueden socializar.

Summers, CEO de Pridelines, dijo que algunos jóvenes LGBTQIA+ tienen menos problemas que otros en función de sus experiencias familiares únicas.

"Depende del entorno en el que uno crezca", afirma. "Si tus padres tienen amigos homosexuales —y frecuentemente socializan con parejas homosexuales— es mucho más fácil salir del clóset porque eso está dentro de la normalidad". 

Para obtener más información sobre los programas educativos que ofrece la ciudad, visite www.miamibeachfl.gov/education. También podrá encontrar una lista de recursos para los jóvenes LGBTQIA+ de Miami Beach en www.miamibeachcares.lgbt.

Scan the QR code for the address and operating hours of the Miami Beach Safe Space program:

